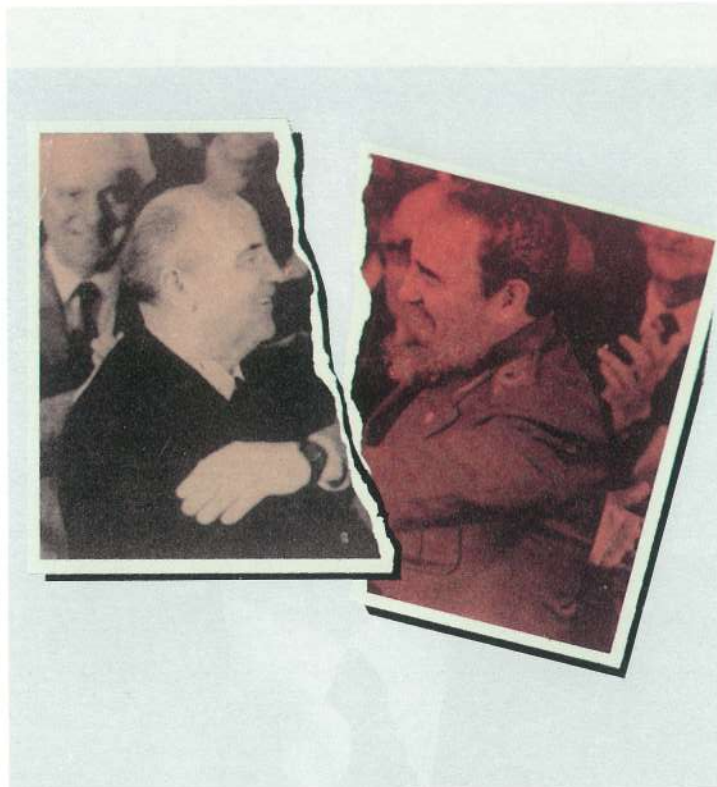


diarlo. Su incursión por la fronda andaluza es sobre todo una excursión por la que podría denominarse la cultura «nacional-popular del felipismo»: folklóricas, duques, tonadilleras, banqueros, andalucistas de oficio y poco beneficio, alcaldes de pueblo, clérigos, intermediarios, caballistas, peatones, «rocieros», «leperos» y una larga comitiva de diversos pícaros atraviesa estas páginas de ternura y escepticismo que se leen fácilmente y concluyen con un severo varapalo por el caso Juan Guerra. Márquez viene a decir que todos son o somos Juan Guerra, que el «juanguerrismo» no es sólo una tentación sino, más bien, una consecuencia del «desembarco», un imponderable. «Como ves, puede leerse en el último párrafo de la obra, te has vuelto a equivocar: los de UCD fuimos mucho mejores de lo que creías y éstos del PSOE han salido peor de lo que esperabas. Esto es lo que hay.»

El jamón de Jabugo, la romería del Rocío, la moda de las sevillanas, los chistes de Lepe y otros tópicos son sometidos a inspección y escarnio por el ingenioso Márquez que, además, da prueba de un conocimiento muy serio de la genealogía mestiza del puerco ibérico y conoce por experiencia los matices gastronómicos de los diversos jamones y perniles (Trévez, Rute, Aracena) dado que su padre, según me confesó un día, se arruinó precisamente intentando promover y popularizar el consumo del Jabugo.

No provocará este libro odios intensos ni querellas judiciales. El fiscal Leopoldo Torres no tendrá que denunciar al autor por desacato, ni el alcalde de Lepe enviarle los padrinos. «To er mundo é güeno» parece sugerir Víctor Márquez. Y añade: «Aunque no perfecto ni a salvo de cualquier sospecha». El tono es lo que vale: en un momento de cierta crispación en la vida española este tipo de textos sirven de bálsamo y solaz para los fines de semana.

A. M.



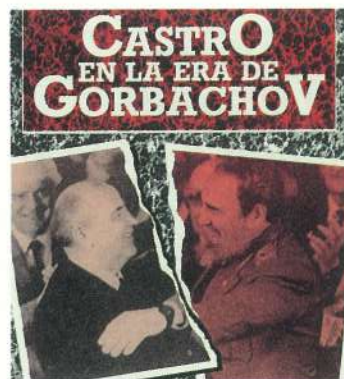
FIDEL Y "GORBI"

Título: «Castro en la era Gorbachov».

Autor: Carlos Alberto Montaner.
Editorial: Instituto de Cuestiones Internacionales. Madrid, 1990. 105 páginas.

Precio: 700 pesetas.

«**T**odos los caminos conducen inevitablemente al desmantelamiento del comunismo en Cuba pero no todos son pacíficamente transiables», escribe Carlos Alberto Montaner en su último libro sobre Castro y el futuro de la isla antaño «profética». Montaner presenta dos «escenarios» de lo que puede ocurrir a medio plazo en Cuba: una reacción popular de inconformidad, originada por la creciente escasez, con protestas en la calle y tal vez algunos saqueos como ensayo general del gran motín nacional que se avecina y una revuelta palaciega de los altos mandos militares o de la policía política, temerosos de que la



obcecación de Castro los arrastre a todos en la caída.

Pero hay un *tercer* y nada desdenable «escenario» que Montaner sugiere: *Castro*, abrumado por problemas económicos insolubles, acosado por las presiones internas y externas en favor de la reforma, temeroso de las conspiraciones, *busca y provoca un enfrentamiento militar con Estados Unidos para poner punto final a su gobierno* «en medio de una traca de fuegos artificiales de todos los colores y sonidos». Esta última eventualidad le parece más que probable a Montaner

que conoce bien al dictador del Caribe: morir mandando aunque eso signifique que la isla se hunda en el mar.

Para evitar esta salida «a la rumana» gentes como el autor de este libro siguen desde un largo exilio la lastimosa evolución del castrismo y llevan proponiendo desde hace meses una solución negociada con las fuerzas reformistas que todavía sobreviven en el régimen cubano. Pero esta solución debe cuanto antes realizarse. «No hay que cruzarse de brazos, dice en uno de los textos de este libro, y esperar que los cubanos empiecen a matarse sin piedad.» La frase va dirigida especialmente a los gobiernos de América Latina y a... Felipe González, durante cuyo mandato con insensata generosidad se ha subvencionado con casi mil millones de dólares a la dictadura caribeña. Esta ayuda y la de todos aquellos que creen en la viabilidad de una reforma protagonizada por el propio Castro debe cesar, según Montaner, porque «la única forma que existe de acelerar las transformaciones en la isla es contribuir a la crisis, no intentar aliviarla procurándole oxígeno a la dictadura».

Castro en la era de Gorbachov es un libro breve y de urgencia donde se recogen media docena de conferencias pronunciadas por Carlos Alberto Montaner ante diversos auditarios de especialistas en España, América Latina y Estados Unidos. A lo largo de más de 100 páginas, el gran periodista y escritor cubano, explica las razones de por qué la «castroika» (es decir, la «reestructuración» castrista) no se producirá y también por qué el divorcio entre Fidel y «Gorbi» es inevitable. «Orgullosamente solo» y dispuesto a cualquier cosa para sobrevivir en medio de la sangre, todo el mundo debía evitar que Castro se saliera con la suya y concluyese su ciclo castigando todavía más a los cubanos. Obviamente el Gobierno español tiene bastante que decir y hacer en este asunto.

M.